

EL MERCADO DE TRABAJO DE LOS DOCUMENTALISTAS EN ESPAÑA: ANALISIS DE UNA MUESTRA DE OFERTAS DE EMPLEO, 1984-1994 *

E. Montes López**

Resumen: Se analiza una muestra de 98 ofertas de trabajo para documentalistas, bibliotecarios, archiveros y gestores de información, publicadas en dos diarios españoles de ámbito nacional entre 1984 y 1994. Más de la mitad de los puestos se dirigen a documentalistas, y corresponden a entidades del sector privado. En la mayoría de los casos se exige titulación académica de grado superior, así como algún tipo de formación complementaria en documentación, biblioteconomía o archivística. Entre los requisitos más específicos se valora, sobre todo, la experiencia en procesos y sistemas automatizados. Las funciones asignadas a la mayoría de los puestos son de carácter técnico.

Palabras clave: Mercado de trabajo, ofertas de empleo, documentalistas, bibliotecarios, archiveros, España.

Abstract: A sample of 98 job advertisements for library and information work personnel published in two Spanish national newspapers between 1984 and 1994 is analysed. The results show that documentalist is the position more frequently offered by private companies. University degree qualifications and library science or information work training are generally required. More specific requirements include broad experience in library and information centres automation.

Keywords: Employment market, job advertisements, librarians, information work personnel, archivists, Spain.

1 Introducción

A lo largo de la última década, las actividades relacionadas con los servicios de información y documentación han experimentado un notable avance en España. La publicación en 1983 de las directrices y recomendaciones del denominado *Plan IDOC* (1) supuso una importante llamada de atención respecto al papel fundamental de este sector en el desarrollo económico y social. La celebración en 1984 de las Primeras Jornadas Españolas de Documentación Automatizada reunió en Madrid a más de mil asistentes y se recuerda como un hito. Directorios y listas de asistentes a congresos reflejan un constante incremento en el número de centros y de profesionales empleados e incluso los medios de comunicación se hacen eco de la proyección social del trabajo de bibliotecarios y documentalistas (2, 3). Una revista de gran difusión destacaba en titulares: «El documentalista tiene mucho futuro por delante» (3). En cambio, otra información de prensa se refería a estudios

* Un avance de los resultados de este trabajo se presentó en las IV Jornadas Españolas de Documentación Automatizada (Gijón, 6-8 de octubre de 1994).

** Organización Nacional de Ciegos Españoles.

Recibido: 3-2-95.

realizados por la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid según los cuales «los licenciados con menos posibilidades de encontrar trabajo son los de Bellas Artes y Biblioteconomía» (4).

La progresiva implantación de las titulaciones universitarias de Biblioteconomía y Documentación en España —con la consiguiente expectativa de incorporación al mercado de trabajo de diplomados, licenciados y doctores— hace cada vez más ineludible, si cabe, la necesidad de estudiar seriamente las características del empleo en este sector para planificar adecuadamente la formación de recursos humanos (5, 6). Josefina Aljaro fue la primera en aplicar, en su tesis doctoral de 1982 (7), la metodología y el modelo de Debons (8) al análisis de la profesión de documentalista en España. Esta y otras investigaciones posteriores de la misma autora (9, 10, 11) han puesto de manifiesto la diversidad de funciones y tareas que desempeñan las personas empleadas en actividades de información y documentación y demuestran que no existe una denominación unificada para los profesionales del sector. Chris Turner y Felicity Bray han analizado la evolución del mercado de trabajo en el Reino Unido, las expectativas de empleo en el sector en la década de los 80 y su repercusión en la formación de recursos humanos (12). Más recientemente se ha intentado una aproximación al estudio de las pautas de acceso al mercado de trabajo de un segmento de titulados en Madrid y durante el período 1988-1993 (13). Los propios centros docentes, atentos a las demandas del mercado laboral, investigan cómo se colocan sus titulados: los resultados de un estudio sobre las promociones de diplomados de la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de Barcelona de 1988 a 1992 destacan el bajo nivel de paro y el empleo mayoritario en bibliotecas universitarias y especializadas (14). También el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid estudia, en una investigación en curso de realización, la inserción laboral de los diplomados en Biblioteconomía y Documentación de esta universidad.

¿Tienen realmente los documentalistas mucho futuro por delante en España? ¿Qué estrategias de inserción laboral puede adoptar un profesional de la documentación en nuestro país? En opinión de Eliana Benjumeda, «aparte de opositar para la Administración pública, un profesional de nuestro sector (o un aspirante a serlo) se encuentra con [...] pocas salidas. *Raramente vemos en la prensa anuncios solicitando documentalistas*. Lo que en otros países son áreas de especialización documental (en prensa, empresa, laboratorios, medicina, arte, cine, tecnología, etc.) siguen siendo prácticamente un porcentaje insignificante del mercado» (15). Como ha observado Veerle Minner, los profesionales de la información españoles raramente consideran trabajar en puestos *no tradicionales* (16), en tanto que algunos estudios sobre el mercado de trabajo en Estados Unidos destacan la tendencia contraria: en 1984, Nancy Roderer estimaba el volumen de puestos *no tradicionales* en un tercio del total del sector (17).

El análisis de las ofertas de empleo que se publican en la prensa ha permitido a investigadores como Hélène Soenen-Perennou (18), Nick Moore (19, 20, 21, 22, 23), o Turner y Bray (12), entre otros, detectar tanto la diversidad de funciones existente como la aparición de nuevos mercados para las profesiones de la información, lo que, dicho sea de paso, ha llevado a Cronin (24) a cuestionar la existencia de tal comunidad profesional y a caracterizarla, de acuerdo con Blake

(25), como un ecosistema capaz de cobijar a distintas *especies* de profesionales que evolucionan en una convivencia más o menos armoniosa.

En el presente estudio se utiliza una metodología análoga a la propuesta por Soenen-Perennou (16) y Moore (19, 20, 21, 22, 23), aunque aplicada en menor escala. Se analiza una muestra representativa de ofertas de trabajo publicadas en la prensa durante la década 1984-1994, para averiguar qué tipo de puestos de trabajo se ofrecen, qué entidades los convocan y qué requisitos se exigen a los candidatos, con el objetivo de deducir los rasgos básicos del mercado de trabajo de los documentalistas en España durante el período estudiado.

2 Material y método

El estudio se basa en el análisis de 98 ofertas de trabajo publicadas en las ediciones de Madrid de dos diarios españoles de difusión nacional, *El País* y *ABC*, entre los años 1984 y 1994. La muestra se fue recogiendo a lo largo del período acotado y, como es obvio, no tiene pretensiones de exhaustividad, dado su escaso número, sobre todo si se compara con otros países europeos: la firma británica *TFPL Recruitment* registró casi 900 ofertas en 1989 (26); la francesa *Association pour l'Emploi des Cadres* (APEC) publica más de cien cada año (27).

Se estimó que una muestra tan reducida no requería un tratamiento estadístico complejo, por lo que se decidió organizar los datos obtenidos con ayuda de una base de datos documental de estructura sencilla. Así, los datos más relevantes de las ofertas analizadas se han sistematizado en una pequeña base de datos documental KNOSYS, con arreglo a la siguiente estructura de campos:

- Denominación del puesto de trabajo ofrecido.
- Entidad convocante.
- Sector (público o privado).
- Actividad principal de la entidad convocante.
- Titulación académica exigida.
- Formación en documentación requerida.
- Otros requisitos específicos.
- Función/competencias del puesto.
- Año de publicación de la oferta de trabajo.
- Número de referencia.

Los resultados se han obtenido planteando diferentes opciones de selección de registros de la base de datos.

Como puede observarse, no se han incluido datos sobre aspectos tan interesantes como el tipo de vinculación laboral o los niveles retributivos, ya que gran parte de los anunciantes no los consignan. La retribución salarial suele obviarse con los consabidos tópicos «a convenir» o «según valía», y en todos los casos en que se hace constar el tipo de vinculación laboral, la mayoría de los puestos se ofrecen en régimen de contratación temporal. Tampoco se ha estimado la cantidad total de plazas convocadas. Aunque los anuncios suelen referirse, en general, a un solo puesto, en ocasiones aparecen ofertas de varias plazas cuyo número unas veces se especifica (el Ayuntamiento de Madrid, por ejemplo, convocó trece plazas en un

solo anuncio), y otras no (es el caso de las empresas de servicios documentales). En cuanto a la distribución de ofertas por años, el único dato aparentemente relevante es que no se ha localizado ninguna en 1993, de lo que cabría deducir que el empleo en este sector también se vio afectado por la recesión económica.

Hay que advertir, por otra parte, que no se han tenido en cuenta en este trabajo las diversas convocatorias de plazas para personal docente universitario publicadas en la prensa, dado que tanto las características de estos puestos de trabajo como los procedimientos de provisión son más específicos y restringidos.

3 Resultados

a) *Denominación del puesto*

La denominación del puesto es un elemento fundamental de la oferta de trabajo, y, en general, el de tipografía más destacada, ya que debe captar inmediatamente la atención del potencial candidato. La frecuencia con que aparecen en la denominación del puesto determinadas palabras clave relacionadas con los principales campos de actividad profesional nos proporciona una aproximación no por elemental menos reveladora. Los 98 anuncios analizados ofrecen 111 puestos, con 66 denominaciones distintas. Para simplificar el análisis, se han distribuido todas las variantes registradas en cuatro grupos: documentación, biblioteca, archivo e información. Los puestos que incluyen varias palabras clave en la denominación (por ejemplo, *responsable de documentación y archivo*) se han desglosado, atribuyendo cada denominación a su grupo. Así, *documentalista* o *documentación* son los términos más frecuentes (frecuencia de aparición: 55 veces). *Bibliotecario* o *biblioteca* aparecen 31 veces en la denominación del puesto. *Archivero* o *archivo*, en 15 ocasiones e *información* en 6. Son relativamente frecuentes las denominaciones con un solo término: *documentalista* (25 veces), *bibliotecario* (10 veces) y *archivero* (4 veces).

b) *Tipo de entidad*

Según se ha apuntado en algunos estudios de conjunto sobre las características de los profesionales de información y documentación en España (28, 29, 30, 31), parece una tendencia claramente observable que gran parte de los profesionales españoles del sector trabaja en administraciones públicas. La muestra analizada presenta un cierto equilibrio entre las ofertas de los sectores público y privado, así como una notable presencia del sector que hemos llamado *internacional* (instituciones de ámbito internacional, sobre todo de la Comunidad Europea). Las actividades de las entidades convocantes son muy variadas: organismos de la Administración central y autonómica, ayuntamientos, hospitales, universidades, laboratorios farmacéuticos, empresas de asesoría y servicios..., etc. Es significativo que diez de las ofertas procedentes del sector privado correspondan a empresas de servicios documentales.

Los puestos ofrecidos por el sector público son 43. Los del sector privado, 49, y 19 los de entidades y organismos de ámbito internacional. Si tenemos en cuenta que algunas entidades del sector público anuncian procedimientos restringidos de cobertura de puestos (directores de bibliotecas universitarias, por ejemplo), el número de ofertas del sector privado puede estimarse aún mayor.

Si atendemos a la distribución por grupos profesionales y por sectores de empleo (tabla I), el mayor número de ofertas corresponde a puestos de documentalista en el sector privado, y, en segundo lugar, a bibliotecarios en el sector público.

Tabla I
Distribución de los puestos por grupos y sectores

	<i>Público</i>	<i>Privado</i>	<i>Internacional</i>
Documentación	19	30	6
Biblioteca	20	4	7
Archivo	4	9	2
Información	—	6	4

c) *Titulación académica*

Aunque 28 ofertas no hacen ninguna referencia expresa a este requisito, en 70 se exige algún tipo de titulación académica. En 51, titulación superior; en 8, titulación de primer ciclo; en 8, indistintamente de primer ciclo o superior; y en 7, de bachillerato superior o formación profesional. En muy pocos casos se indica la especialidad requerida: los laboratorios farmacéuticos dirigen las cinco ofertas analizadas a licenciados en Farmacia, Medicina, Químicas (sólo Bioquímica), o Biológicas. Otros empleadores solicitan licenciados en Económicas o Empresariales (2 ofertas); Derecho (2 ofertas); Ciencias (2 ofertas); o Ciencias de la Información (2 ofertas). En cuanto a las titulaciones de primer ciclo, en los últimos años se advierte una apertura del mercado a los diplomados en Biblioteconomía y Documentación (4 ofertas). Tres ofertas se dirigen a titulados del módulo de Formación Profesional en biblioteconomía, archivística y documentación.

d) *Formación específica*

En 49 de las ofertas analizadas (50% del total de la muestra) se requiere formación específica en biblioteconomía, archivística o documentación. El candidato debe demostrar, según los casos, haber seguido cursos específicos (una entidad convocante indica expresamente qué cursos considera válidos), o aportar alguna *titulación* (presentar algún diploma o certificado acreditativo), o justificar que posee *formación acreditada o conocimientos probados*.

e) *Otros requisitos*

Entre los requisitos complementarios, la experiencia en el desempeño de las funciones descritas, el dominio de idiomas y la familiarización con herramientas informáticas de uso generalizado (procesadores de textos, hoja de cálculo), son comunes a la mayoría de las ofertas. Los requisitos más específicos se han indizado en la base de datos utilizando términos controlados, con el fin de homogeneizar en lo posible la gran cantidad de variantes observadas. La frecuencia de aparición de los términos se indica en la tabla II.

Tabla II
Requisitos específicos: frecuencia de aparición

— Documentación automatizada (Creación de bases de datos, utilización de sistemas automatizados)	45
— Teledocumentación (Consultas de bases de datos on-line)	9
— Elaboración y utilización de tesauros	8
— Dominio de técnicas de análisis documental	7
— Catalogación	2
— Utilización de bases de datos en CD-ROM	1
— Conocimiento de fuentes de información	1
— Dominio de técnicas de clasificación	1

f) *Funciones asignadas a los puestos*

Aunque las funciones asignadas a los puestos ofrecidos no se indican en todos los casos, es destacable el grado de precisión con que describen las funciones algunas entidades, como organismos internacionales y laboratorios farmacéuticos. Para facilitar una evaluación más global del tipo de funciones que los ocupantes de los puestos tienen que desempeñar, y siguiendo en parte la propuesta de análisis funcional de Varela y González Guitián (32), los contenidos funcionales se han clasificado en cuatro grupos básicos:

- *Función administrativa:* Puestos de trabajo de rango administrativo subordinado o auxiliar, que no requieren el desempeño de tareas de tipo técnico o especializado.
- *Función técnica:* Las actividades comprendidas en este grupo se asocian al perfil funcional clásico del documentalista: dominio de técnicas documentales (descripción y análisis documental, indización, resumen, creación y consulta de bases de datos); conocimiento de fuentes de información específicas; evaluación de sistemas documentales.
- *Función de gestión:* Los ocupantes de estos puestos deben dominar las técnicas de gestión, y utilizarlas durante la mayor parte de su tiempo de trabajo, entendidas en un sentido estricto: gestión presupuestaria, gestión de recursos humanos, concepción y evaluación de sistemas de información de gran complejidad.

- *Función directiva*: Puestos definidos de forma inequívoca como de *alta dirección*. La distribución de funciones en la muestra se indica en la tabla III:

Tabla III
Funciones de los puestos

Administrativa	7
Técnica	77
De gestión	6
Directiva	8

4 Conclusiones

Los datos que proporciona la muestra de ofertas de trabajo analizada confirman algunas tendencias características del mercado de trabajo de las profesiones de información en España durante la década 1984-1994 que, en todo caso, será preciso contrastar con investigaciones más amplias:

- Volumen de empleo*: El escaso número de puestos ofrecidos contradice las expectativas de empleo que se han creado en el sector, al menos durante el período indicado, y pone en evidencia su debilidad estructural si se compara con otros países europeos, como Francia o Gran Bretaña.
- Perfil de los puestos*: Parece evidente que los empleadores anunciantes distinguen —o clasifican— a las especies del ecosistema a que se refiere Blake (25) conforme a patrones tradicionales: documentalistas, bibliotecarios, archiveros. *Documentalista* es la denominación del puesto más frecuentemente ofrecido. El documentalista, cuyas competencias se entienden en un sentido amplio, es tanto un proveedor de información externa como un gestor de la información que fluye internamente (el *archivo* de la entidad). El *bibliotecario* (sólo uno de los anuncios analizados, el de la biblioteca de Alcadia, ofrece un puesto exclusivamente de *bibliotecaria*) tiene ante sí una tarea más unívoca: gestionar bibliotecas, automatizadas y en un entorno con gran demanda de información externa, según se aprecia en la descripción de funciones, sobre todo en las empresas del sector privado. En cambio, se ofrecen muy pocos puestos de gestores de información (*Information Manager, Research and Information Manager*) y su perfil profesional se asocia a candidatos con experiencia gerencial y probado dominio en la concepción de sistemas de información empresarial. Son muy escasos —como es lógico, por otra parte— los puestos de rango directivo.
- Entidades empleadoras*: Aunque desde un punto de vista cuantitativo global el sector público sigue siendo el que, en términos absolutos, mayor número de empleos (o, si se prefiere, más plazas) ofrece a bibliotecarios, documentalistas, archiveros y especialistas en información (28, 29, 30, 31), se observa que en la empresa privada afloran puestos de trabajo que exigen una elevada cualificación, especialmente en tecnologías avanzadas de la infor-

mación, campo interdisciplinar por excelencia. Estos puestos, que hasta hace poco no solían asociarse con el sector de información y documentación, forman parte de los nuevos mercados que identifica Moore (20, 21, 22, 23).

- d) *Requisitos de los candidatos*: La mayoría de los puestos responden al perfil funcional clásico del documentalista en nuestro país: titulado superior con formación documental de postgrado muy diversa. Para los puestos más competitivos y mejor remunerados, los empleadores exigen titulación específica y una especialización bien definida y acreditada. Al mismo tiempo, se aprecia que el mercado se ha sensibilizado a la diversificación que introducen las nuevas titulaciones en los niveles de competencia: algunas entidades se deciden ya a dar trabajo, con menores costes salariales, a diplomados y a titulados de los nuevos módulos de formación profesional.

De acuerdo con las tendencias apuntadas, es probable que en los próximos años, al igual que ha ocurrido en países europeos como Francia y Gran Bretaña, la tremenda aceleración que implica la implantación de tecnologías avanzadas de la información (nuevos soportes, redes de comunicación, etc.) y la creciente necesidad de gestionar de forma integrada los sistemas de información —que afectará en igual medida a las administraciones públicas y al sector privado— den lugar a la apertura de nuevos mercados de trabajo en España, y a un incremento de puestos de trabajo *no tradicionales*. Las *especies* profesionales del ecosistema de la información tendrán que adaptarse —si no lo están haciendo ya— a un entorno competitivo y tecnológicamente cambiante y experimentarán mutaciones evolutivas. El factor clave del cambio de estrategia seguirá siendo, como señalan Davenport y Cronin (33), la formación de los recursos humanos: la inicial, que facilita la inserción laboral, y la permanente, que hace posible la adaptación del profesional al entorno. Empleadores, profesionales, formadores (no sólo la Universidad) y asociaciones pueden reflexionar sobre los siguientes interrogantes: ¿qué competencias serán necesarias para acceder a los puestos de trabajo? ¿dónde podrán adquirirse?

5 Referencias bibliográficas

1. *Directrices para un Plan Nacional de actuación 1983-1986 en materia de Documentación Científica y Técnica*, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1983. (2.^a ed., 1985).
2. BLANCO, C. El alma de los datos. Más allá de la mera técnica. *El País* (Madrid), Suplemento Educación, núm. 437 (7 enero 1992), págs. 1, 5.
3. FRANCOY, B. El documentalista tiene mucho futuro por delante (entrevista con P. Portela). *Marie Claire*, núm. 73 (octubre 1993), pág. 112.
4. ROMERO, J. M. Fin de siglo de periodistas y abogados. *El País* (Madrid), Suplemento Madrid, 25 enero 1995, pág. 3.
5. MAYOL FERNANDEZ, M. C.; MASSISIMO SANCHEZ DE BOADO, A. Los estudios de biblioteconomía y documentación ante la reforma universitaria. *II Jornadas Españolas de Documentación Automatizada. Ponencias y comunicaciones*, Málaga: Junta de Andalucía, 1986, págs. 601-669.

6. DELGADO LOPEZ-COZAR, E. Formación y mercado de profesionales de la información y documentación en España: un matrimonio mal avenido. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* (septiembre 1993), págs. 37-48.
7. ALJARO, J. *A model for identifying and monitoring human resources in information professionals: Documentalists in Spain*, tesis doctoral, Universidad de Pittsburgh, 1982.
8. DEBONS, A.; KING, D. W.; MANSFIELD, U.; SHIREY, D. L. *The information professionals: survey of an emerging field*, Nueva York: Marcel Dekker, 1981.
9. ALJARO, J. *La situación profesional del documentalista*, estudio realizado en 1988 para la Sociedad Española de Documentación e Información Científica (no publicado).
10. ALJARO, J. La demanda de profesionales de la información y documentación en España: Tipología y tendencias. *V Seminario hispano-británico de información y documentación. La formación de los documentalistas en España y el Reino Unido: Perspectivas de creación de empleo en el sector*, Murcia, 12-13 de diciembre de 1988.
11. ALJARO, J. Aproximación cuantitativa al mercado de trabajo: Situación actual y prospectiva. Sesión paralela: La acreditación de programas en un contexto de cooperación Universidad-asociaciones profesionales. *IV Jornadas Españolas de Documentación Automatizada* (Gijón, 1994) (no publicado).
12. TURNER, C.; BRAY, F. Workforce planning: the transition years. En: OPPENHEIM, C., CITROEN, C. L. y GRIFFITHS, J. M. (eds.), *Perspectives in Information Management 1*, Londres: Butterworths, 1989, págs. 303-338.
13. TEJADA ARTIGAS, C. M.; MARTIN, M. V.; COLCHERO, M. P.; DONATE, M. El acceso al mercado de trabajo en información y documentación en Madrid (1988-1993): Una aproximación a través de los titulados por los cursos de formación ocupacional del INEM impartidos por IEPALA. *IV Jornadas Españolas de Documentación Automatizada*, Oviedo: Universidad, 1994, págs. 631-637.
14. ESPELT, C.; PONS, A. Dades sobre la incorporació laboral de les darreres promocions de diplomats de l'Escola «Jordi Rubió i Balaguer». *Item*, núm. 13 (1993), págs. 95-103.
15. BENJUMEDA, E. [Entrevista], *Information World en español*, núm. 29 (noviembre 1994), pág. 3.
16. MINNER VAN NEYGEN, V. Las carreras alternativas: el papel de las asociaciones profesionales en la creación y búsqueda de empleo. *V Seminario hispano-británico de información y documentación. La formación de los documentalistas en España y el Reino Unido: Perspectivas de creación de empleo en el sector*, Murcia, 12-13 de diciembre de 1988.
17. RODERER, N. K. «The library labor market: A study of supply and demand. En: *The Bowker Annual of Library and Book Trade Information*, 30.^a ed., Nueva York: Bowker, 1985, págs. 283-290.
18. SOENEN-PERENNOU, H. *Le marché d'emploi des professionnels de la documentation: analyse de l'offre à travers les annonces diffusées par la presse et les centres de formation*, tesis doctoral, Universidad de Paris II, 1984.
19. MOORE, N. *The library and information workforce: a study of supply and demand*, Londres: British Library, 1986 (British Library Research and Development Report 5900).
20. MOORE, N. *The emerging market for librarians and information workers*, Londres: British Library, 1987 (LIR Report 56).
21. MOORE, N. The emerging market for librarians and information workers in the U.K. *Journal of Librarianship*, vol. 19 (1987), págs. 31-40.
22. MOORE, N. The employment market for librarians and information specialists in the United Kingdom. *Journal of Information Science*, vol. 13 (1987), págs. 327-333.
23. MOORE, N. *Information-intensive management: the impact on the employment market for information professionals*, Birmingham: Birmingham Polytechnic; Londres: Aslib, 1988.

24. CRONIN, B. Nichemanship for the nineties. *Education for Information*, vol. 5 (1987), págs. 321-325.
25. BLAKE, M. L. Human evolution in space and time, with reference to the niches of librarianship and information processing. *Journal of Information Science*, vol. 11 (1985), págs. 125-129.
26. OXBROW, N. Employment trends for information professionals. En: OPPENHEIM, C., CITROEN C. L. y GRIFFITHS, J. M. (eds.), *Perspectives in Information Management 2*, Londres: Bowker-Saur, 1990, págs. 143-156.
27. ALEXANDRE, H. *Les métiers de la documentation*, París: Association pour l'Emploi des Cadres, 1989.
28. *Estudio sobre la situación del documentalista ante el cambio tecnológico*, Madrid: Sociedad Española de Documentación e Información Científica, 1990.
29. GOMEZ LOZANO, M. La situation des documentalistes en Espagne. *Documentaliste. Sciences de l'information*, vol. 28, núm. 1 (1991), págs. 41-43.
30. ANGLADA, L. Formas y criterios de acceso al ejercicio de la profesión. *I Conferencia de Bibliotecarios y Documentalistas Españoles*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1993, págs. 147-161.
31. GONZALEZ ANTON, J. Tipología del personal bibliotecario y documentalista en España. *I Conferencia de Bibliotecarios y Documentalistas Españoles*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1993, págs. 29-59.
32. VARELA OROL, C.; GONZALEZ GUITIAN, C. Bibliotecarios y documentalistas: sus funciones. *I Conferencia de Bibliotecarios y Documentalistas Españoles*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1993, págs. 65-84.
33. DAVENPORT, L.; CRONIN, B. Demand and supply in information work. *Education for Information*, vol. 6 (1988), págs. 61-70.